

CONTACTO

ignaciano
COMUNICANDO CONCIENCIA

Colegio San Ignacio • Medellín • Colombia • Revista No.112 • Abril 2026



Gracias por llevar el nombre de
nuestro colegio en alto

**Nos vemos en el
próximo**

**Encuentro
ACODESI**

Bogotá

2029



Comprometidos con la
Ecología Integral,
hacemos que la vida

florezca

Carlos E. Correa, SJ
Rector Colegio San Ignacio

Reciban todos los miembros de la comunidad educativa del Colegio San Ignacio un cariñoso saludo en este año escolar 2026.

Quiero invitarlos para que, a través de este Editorial de la Revista CONTACTO, busquemos profundizar el sentido y el significado del Lema que hemos propuesto en el Colegio San Ignacio para este año 2026: **“Comprometidos con la Ecología Integral, hacemos que la Vida Florezca”**. Este lema nos ayudará a todos para continuar creciendo como comunidad educativa y para el mejoramiento de **cada uno de nosotros como seres humanos**.

La Ecología Integral es un término propuesto por el Papa Francisco. Él ha insistido en su doble significado: de un lado, el **cuidado de nuestra Casa Común**, representada en la hermosa naturaleza que se nos ha regalado para el disfrute y el aprovechamiento de todos los seres de la tierra; y, de otro lado, **el cuidado de los demás**, especialmente de las personas más vulnerables que sufren grandes necesidades y que no alcanzan a tener las condiciones mínimas de vida digna como seres humanos.

Cuidar los bosques, las aguas, el aire y la naturaleza que nos rodea, al mismo tiempo que luchamos por garantizar la vida digna de todo ser humano, nos permite vivir una vida con sentido y plenitud.

Nuestro compromiso con esta doble dimensión de la Ecología Integral, nos ayuda a generar a nuestro alrededor una sociedad **llena de esperanza** y con grandes perspectivas para que todos salgamos adelante como verdaderos Hijos de Dios y como Hermanos entre nosotros.

EDITORIAL



*Con nuestro compromiso por la **Ecología Integral** hacemos que la vida florezca, porque generamos relaciones armónicas, buenas y enriquecedoras con la naturaleza y con las personas.*



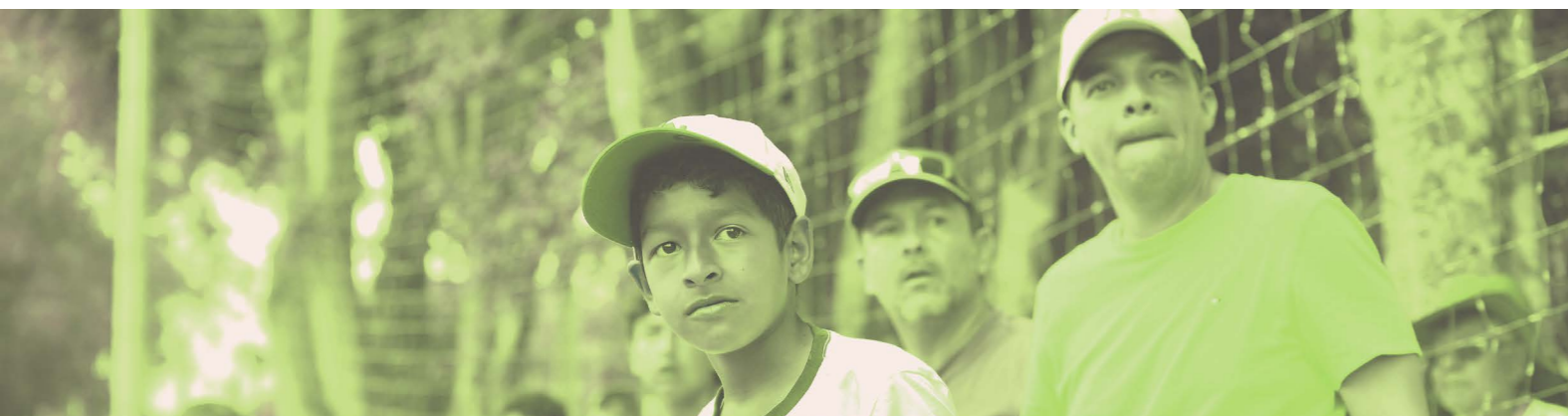
La vida florece cuando comprendemos que **so-**
mos parte de la naturaleza; por ello, la valora-
mos y cuidamos estableciendo relaciones no
depredadoras con ella.

La vida florece cuando asumimos a las demás
personas y reconocemos sus diferencias en
todo sentido, para **relacionarnos fraternalmen-**
te con ellas y construir una sociedad en donde
todos tengamos un lugar especial.

La vida florece **cuando no nos encerramos en**
nuestro propio egoísmo, buscando solo nues-
tro propio querer e interés, y nos disponemos
para generar relaciones armónicas, **justas y pa-**
cíficas con todos los seres que nos rodean.

La vida florece cuando, conscientes de que **todo se nos ha regalado como un Don,** lo acogemos,
lo respetamos y lo cuidamos. El Buen Dios nos ha dado vida plena y abundante, para que nos
podamos realizar como **seres humanos profundamente felices;** de nosotros depende que esto
se haga realidad.

*Pidamos a Dios que, con la fuerza de su Espíritu, nos llene de hermosos deseos
de hacer de este mundo un mejor lugar del que hemos encontrado. Nuestro fu-
turo depende de que todos tengamos una bella actitud de respeto y valoración
por todo lo que nos rodea, para que la Vida Florezca en todo su esplendor.*



Disciplinar

es enseñar a respetar

Por: *Ángela Marulanda*

Autora y Educadora Familiar

*Tomado de la publicación "Nueva",
de Periódicos Asociados*

En una importante y reciente investigación sobre
el uso del castigo físico para disciplinar a los niños,
fue evidente que la principal razón de quienes lo si-
guen defendiendo es la creencia de que los niños
hoy "son muy difíciles". **"Les hace falta una buena
palmada"**. Como quien dice, sigue creyéndose que,
si no se les golpea, no se les educa.

Es cierto que pegarles a los pequeños es una forma
eficaz de suspender su mala conducta. Pero **no sir-**
ve para cambiarla. Sólo logra que ellos obedezcan
por miedo al maltrato y **no por la convicción** de que
están obrando mal.

Aunque los niños ahora son muy distintos, siguen
teniendo las mismas necesidades, y una de ellas
es que los adultos controlen su conducta mientras
ellos aprenden cómo **desarrollar su fuerza de volun-**
tad para autocontrolarse y dejarse guiar por su con-
ciencia. Pero como hoy los niños son más conscien-
tes de su dignidad y de sus derechos, se defienden
cuando los atropellan. Por eso no es posible maltra-
tarlos sin pagar un alto precio.

La consecuencia más grave al golpearlos no es que
se "traumatizan". Es ante todo el **ejemplo que les**
damos. Los niños nos observan y nos cuestionan. Al
darles una palmada, les enseñamos que una forma
de resolver conflictos con los inferiores es pegarles.
Por eso, en la infancia, les pegan a sus hermanos
menores. Y ahora es frecuente que los adolescen-
tes (de todos los niveles sociales) golpeen también
a sus mayores. Como los padres parecen sus pares
-tanto en su forma de vestir como de actuar-, cada
vez son más los hijos que se creen superiores y **no**
reparan en abusarlos para defenderse o imponerse.



Uno de los argumentos frecuentes de quienes aún
defienden que golpear a los hijos puede ser apro-
piado y provechoso, es que ellos mismos fueron
castigados físicamente cuando niños y no se trau-
matizaron. Es más, gracias a ello, se convirtieron en
adultos responsables.

Sin embargo, cuando se le pregunta a un adulto
qué sintió cuando en su niñez fue golpeado por
sus padres, generalmente lo que más recuerda es
lo **humillado, resentido y atropellado** que se sintió.
Aunque se trate de solo una palmada, es en todos
los casos un **acto violento,** y en un mundo como el
actual, cargado de violencia, está por demás educar
a los hijos con métodos agresivos.

Todo lo que sucede dentro de la familia es, en buena
medida, **responsable de lo que ocurre a nivel social.**
Y mucha de la violencia descarnada actual es el re-
sultado de la violencia vivida y aprendida en el ho-
gar. Golpear en todos los casos es un acto violento,
porque **maltrata y causa dolor a quien se golpea.**

Lo que hace falta para disciplinar a los hijos no es
darles una paliza a tiempo, sino **tener autoridad.** Es
decir, ser padres maduros y admirables, que ins-
piren respeto y convezan con ejemplo. Y sean lo
suficientemente sólidos para establecer límites de
conducta y decir **"no" en forma firme.** Por la fuer-
za se somete a los hijos, pero **solo el amor educa, y**
amar es respetar.

DISCIPLINAR

claveriada

Pastoral Ignaciana

Un camino hacia un presente y un futuro esperanzador

En medio de un mundo que va rápido y que, muchas veces, no deja espacio para preguntarnos por lo importante, surgen experiencias que nos invitan a **hacer una pausa**, a mirar hacia adentro y a escuchar lo que realmente mueve el corazón. **La Claveriada** es una de ellas. No es solo un evento. Es una experiencia que puede marcar la vida. Un espacio donde los jóvenes son invitados a **encontrarse consigo mismos**, con otros y con Dios, para descubrir que pueden ser parte de la reconciliación y de la construcción de un futuro lleno de esperanza en nuestro país.

¿Qué es la Claveriada?

La Claveriada es el principal **encuentro nacional de juventudes ignacianas en Colombia**. Es una experiencia profunda, inspirada en la espiritualidad ignaciana y en el testimonio de san **Pedro Claver**, patrono de los Derechos Humanos, que nos recuerda que Dios sigue actuando hoy, especialmente en quienes más lo necesitan. Durante varios días, los jóvenes viven un camino que mezcla **encuentro, servicio, espiritualidad, arte, cultura y contacto con la naturaleza**.

Es un tiempo para detenerse, escuchar, compartir y dejarse mover por lo que Dios va suscitando al interior de cada uno.

Aquí no se trata solo de aprender cosas nuevas, sino de vivir experiencias que **transforman**. Un tiempo para contemplar la vida desde los ojos del corazón, desde el silencio y la escucha atenta que permiten darle lugar a las preguntas importantes, aquellas que los afanes de la vida nos impiden atender o que no sabemos cómo responder. La Claveriada busca despertar en los jóvenes **una mirada más profunda**: sobre sí mismos, sobre los demás y sobre el mundo. Invita a reconocer que todos estamos llamados a algo más grande, a ser hombres y mujeres para los demás, **capaces de amar, servir y transformar realidades**.

Durante **siete días**, los participantes vivirán espacios formativos, momentos de oración y experiencias reales de encuentro con comunidades. Además, podrán elegir una de las **20 experiencias** que se desarrollarán en diferentes lugares de Medellín y Antioquia, donde el servicio se convierte en encuentro, aprendizaje y experiencia de Dios en lo concreto.

¿Qué se ha realizado desde la región?

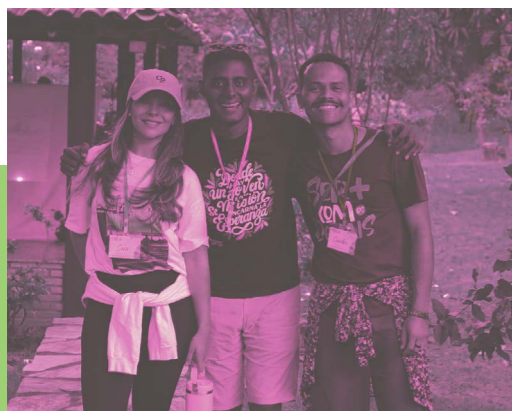
La Claveriada ya empezó a moverse... y a **mover corazones**. Detrás de esta experiencia hay un equipo que ha venido trabajando con **entrega, discerniendo, soñando y construyendo** una propuesta que realmente valga la pena. Se han tejido alianzas, convocado voluntarios y despertado el interés en distintos territorios. Poco a poco, se ha ido formando una red de personas que creen en algo muy poderoso: que **cuando los jóvenes se encuentran con sentido, pueden transformar la realidad**.

Una invitación a sumarse

Hoy, la Claveriada es una invitación clara: salir de la rutina, atreverse a vivir algo distinto, encontrarse con otros y **dejarse tocar por la vida**. Es una oportunidad para crecer, para descubrir quién eres, para preguntarte qué quieres hacer con tu vida y dar pasos concretos. Sumarse a la Claveriada es abrirse a un camino de transformación, de comunidad y de compromiso con un mundo **más justo, más humano y reconciliado**.

¿Qué esperas para ser parte?

Inscríbete aquí



Quando la vida florece:

acompañar, formar y crear en los jóvenes

Nuestra comunidad educativa, desde la espiritualidad ignaciana, continúa discerniendo caminos que nos invitan a **acompañar procesos**, apostar por la formación integral y confiar profundamente en la **capacidad transformadora de los jóvenes**. Este Año de las Juventudes se nos presenta como un tiempo de gracia para reconocer y agradecer una red de experiencias que, en lo cotidiano, va tejiendo caminos de vida y dando frutos que ya se hacen visibles.

El curso-taller NEXUS y el curso-taller Ser Magis se han consolidado como espacios privilegiados donde los jóvenes pueden detenerse, **adentrarse en sí mismos** y escuchar lo que habita en su interior. Allí se reconocen, se cuestionan, releen su historia y comienzan a tomar decisiones **más conscientes**. Es un camino que fortalece la interioridad y abre preguntas fundamentales por el sentido y el lugar que cada uno está llamado a ocupar en el mundo.

Ser Magis, en particular, se convierte en una experiencia profundamente significativa: días intensos en los que el silencio, la reflexión, el encuentro y la oración permiten disponerse a la acción de Dios en la propia vida. En ese espacio, emergen preguntas que orientan hacia el sentido último de la existencia y **abren al ejercicio del discernimiento**. Lo vivido no termina allí: **permanece, resuena y sigue iluminando las decisiones cotidianas de nuestros jóvenes**.

Estos procesos se encarnan en la vida y se proyectan con fuerza en las experiencias de acción social, donde **la fe se hace obra**. La obra social y los grupos apostólicos invitan a dar el paso del deseo al compromiso, del **“quiero ayudar” al “me comprometo con otros”**. En el encuentro con comunidades, con niños y con familias, los jóvenes descubren a Dios en el rostro del otro, ensanchan el corazón y aprenden que **servir es también dejarse transformar**.

Pastoral Ignaciana

Una de las experiencias más significativas en este camino es el **Campamento Misión**, que se realizó durante la Semana Santa. Es una vivencia que **confronta, conecta y transforma** desde lo esencial. En la sencillez, en el compartir y en el servicio, los jóvenes descubren una alegría profunda: aquella que brota cuando **la vida se pone al servicio de los demás**. Allí se despierta una sensibilidad nueva y un deseo más claro de construir un mundo más justo, que irá madurando en su proceso personal.

En este tejido de experiencias, **los egresados ocupan un lugar fundamental**. Su testimonio se convierte en una mediación que ayuda a los estudiantes a reconocer caminos posibles y a descubrir cómo los valores ignacianos siguen dando fruto en la vida concreta. El Encuentro de egresados es signo de una comunidad que permanece viva, de una espiritualidad que sigue encarnándose en decisiones vocacionales y en opciones de vida al servicio de los demás.

A la par, **el curso-taller CLIC** siembra desde las primeras edades (grados 3° y 4°). En estos primeros pasos, los niños comienzan a descubrir el valor de la **empatía, del cuidado y del trabajo en equipo**. Así, desde temprano, se van formando las bases de una vida consciente y abierta a los otros, en la que ya empieza a gestarse el deseo de ser para los demás.

Al contemplar estos procesos en conjunto, reconocemos una apuesta articulada por formar personas **conscientes, compasivas, competentes y comprometidas**. Jóvenes que, desde el Magis, sueñan con un mundo distinto y comienzan a construirlo en lo concreto, en lo cotidiano, a través de acciones que ya transforman nuestra comunidad.

En medio de los desafíos del presente, estos caminos renuevan la esperanza. Cuando un joven se encuentra consigo mismo, discierne, se compromete y se pone al servicio, la vida florece... y florece en abundancia. Y cuando muchos jóvenes caminan juntos, esa vida compartida se convierte en verdadera transformación.

Esta misión continúa. Seguiremos acompañando, formando y creyendo en los jóvenes, confiando en que en ellos Dios sigue actuando y suscitando una fuerza capaz de transformar la realidad, aquí y ahora, con la mirada puesta en el futuro.



Del sueño a la representación: así se elige el Gobierno Escolar

Claudia Cristina Arroyave
Coordinadora de Formación en Ciudadanía

El Gobierno Escolar no es solo una estructura organizativa dentro de la institución educativa; es, ante todo, un **escenario vivo donde la participación, la democracia y el liderazgo cobran sentido**. Detrás de cada elección de personero(a) y representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo existe un proceso **riguroso, formativo y profundamente significativo**, que va mucho más allá de una simple votación.

Desde el inicio del año escolar, los estudiantes de grado undécimo reciben una invitación clara: **asumir el reto de liderar**. Esta convocatoria, impulsada por el área de Bienestar, abre la puerta a quienes desean representar la voz estudiantil. Sin embargo, postularse no es una decisión ligera. Implica **compromiso, disposición y una comprensión profunda** de la responsabilidad que conlleva el cargo.

El proceso inicia con encuentros personalizados entre los estudiantes interesados y la Coordinación de Formación en Ciudadanía. En estos espacios, los aspirantes conocen los requisitos, las funciones establecidas en el Manual de Convivencia y, sobre todo, la **transcendencia** de su posible rol.

Paralelamente, desde el área de Ciencias Sociales, todos los estudiantes fortalecen su comprensión sobre el funcionamiento del Gobierno Escolar, lo que garantiza una participación más **consciente e informada**.

En el caso de la personería, el camino es exigente y progresivo. Los candidatos no solo construyen propuestas, sino que las someten a un ejercicio constante de revisión, escucha y mejora. Este proceso, acompañado por diferentes instancias institucionales, les exige argumentar, ajustar y proyectar ideas viables para la comunidad.

Isabella Ruiz Ortega, personera electa, resume el sentido de este camino desde una convicción profunda: su sueño de liderar nace de la necesidad de **fortalecer la voz estudiantil**. Para ella, “esta voz muchas veces sentimos que no es suficientemente escuchada”, y precisamente por eso cree en un liderazgo participativo capaz de generar cambios reales. Su propósito es claro: aportar a la **construcción** de un colegio que sea un espacio feliz y seguro para todos, donde, a pesar de las dificultades, cada estudiante pueda sentirse orgulloso de pertenecer a la comunidad ignaciana.

Más allá de las propuestas, su mensaje final refleja la esencia del proceso: **una invitación abierta a la participación**. Isabella insiste en que la transformación del colegio es una tarea colectiva y recuerda a sus compañeros que su voz tiene valor, que participar, proponer y creer en lo común es el primer paso para construir el colegio que se sueña.

Por su parte, la elección del representante estudiantil ante el Consejo Directivo sigue una ruta distinta, pero igualmente exigente. Desde la presentación de hojas de vida hasta los espacios de socialización con los representantes de grupo, cada etapa permite a los candidatos reconocerse como líderes en formación, capaces de **comunicar, argumentar y representar**.

En este proceso, la experiencia de **Daniela Gómez Ramírez, representante electa**, evidencia el verdadero alcance formativo de esta vivencia. Para ella, postularse significó comprender en profundidad lo que implica representar a otros: escuchar, ser empática y actuar con responsabilidad. Su participación no fue improvisada; estuvo respaldada por años de formación y experiencias dentro del colegio que le permitieron asumir el reto con solidez.

Al presentarse ante los representantes de grupo, Daniela no solo compartió sus ideas, sino también su historia y su vínculo con la institución. Su motivación nace de un profundo sentido de pertenencia: **después de 14 años en el colegio, reconoce en este espacio un lugar que ha marcado su formación como ser humano**. Desde allí, su propósito como representante es convertirse en una voz que escuche y conecte, abriendo espacios reales donde todos los estudiantes se sientan valorados.

Su visión es clara y profundamente humana: un colegio donde cada estudiante pueda expresarse con seguridad, donde las ideas se transformen en acciones y donde la comunidad se construya desde el **respeto, el amor y la empatía**. Su mensaje, al igual que el de Isabella, refuerza el sentido colectivo del proceso: la invitación a participar sin miedo, a opinar, a proponer y a reconocer que cada estudiante ocupa un lugar fundamental en la **construcción de la vida escolar**.

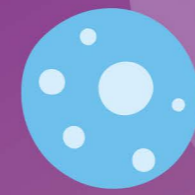
LIDERAZGO





En ambos procesos, más allá de los resultados, lo verdaderamente significativo es la **formación que reciben los estudiantes**. Cada etapa fortalece habilidades como el liderazgo, la comunicación, la toma de decisiones y el **pensamiento crítico**. Pero, sobre todo, reafirma una idea esencial: **la participación no es solo un derecho, sino una responsabilidad compartida**.

El Gobierno Escolar se consolida así como un espacio donde los sueños individuales se transforman en proyectos colectivos. Donde las voces encuentran eco, las ideas se convierten en acciones y el liderazgo se construye desde la experiencia. Porque, al final, elegir representantes no es solo un acto democrático: es una oportunidad para formar ciudadanos capaces de construir, juntos, el colegio que imaginan.



YA SE ACERCA

NUESTRO



EL PRÓXIMO 30 DE MAYO

el **Colegio San Ignacio** abre nuevamente sus puertas para recibir a familias que desean **conocer de cerca nuestra propuesta educativa**, inspirada en la **formación integral y los valores ignacianos**.

¡INSCRÍBETE HACIENDO CLIC AQUÍ!



Tu camino al
COLEGIO SAN IGNACIO
empieza con un mensaje

Esríbenos a nuestro WhatsApp de

ADMISIONES

admisiones

y resuelve todas tus dudas

Haz clic aquí para
chatear



o escribe al

322 856 84 86

Voces *ignacianas*

El Podcast

Un espacio que da voz a **nuestros egresados**, quienes comparten sus **historias, aprendizajes y caminos** después de su paso por el colegio

Historias

que nacen en el colegio y trascienden en el tiempo.

